

JORGE FERNÁNDEZ MENÉNDEZ

RAZONES

www.nuevoexcelsior.com.mx/jfernandez

www.mexicoconfidencial.com



Bravo Mena: más de la generación de los 90

Si la llegada de **Fernando Gómez Mont** a la Secretaría de Gobernación era una señal de que, entre otras cosas, el presidente **Calderón** estaba buscando reconstruir los acuerdos y alianzas internas que hicieron tan exitoso al panismo en la década de los 90, la incorporación al primer equipo de Los Pinos de **Luis Felipe Bravo Mena** lo confirma. El ex embajador de México en Roma tenía posición relevante en aquellos años, sobre todo por el peso de ser un influyente analista de los principales organismos empresariales que llevó a muchos hombres de empresa a involucrarse en la campaña de **Manuel J. Clouthier**, pero, sobre todo, cuando comenzó a transformar Naucalpan, el importante municipio metropolitano, en azul, luego de una muy dispareja campaña electoral en 1990.

Nueve años después de aquella campaña, **Bravo Mena** se convertía en el sucesor de **Felipe Calderón** en la presidencia nacional del PAN. **Calderón** no había querido buscar la reelección, en aquel momento relativamente distanciado de un **Carlos Castillo Peraza** que estaba muy desconcertado por el crecimiento del foxismo y su fracasada campaña para el DF en el 97, y la inminente llegada de **Fox** como candidato presidencial hacía que las posibilidades de **Calderón** como líder del partido se perdieran en el torbellino que arrastraba el foxismo. Prefirió dar un paso al costado, irse un tiempo al ITAM y a estudiar a Estados Unidos y eso le abrió el camino a **Bravo Mena** como presidente del PAN.

No eran, no son, lo mismo, **Felipe Calderón** que su medio tocayo **Bravo Mena**, como tampoco lo eran **Calderón** y **Gómez Mont**. **Bravo Mena** pertenece a una tendencia más conservadora en el panismo, quizá más cercana a la democracia cristiana y a la Iglesia, pero no es un representante de la derecha más conservadora que se ha nucleado en torno a **Manuel Espino**, quien fue el sucesor de **Bravo Mena** en el partido. Tan no lo era que, no obstante ser presidente del partido durante seis años, a pesar de presidir el partido que ganó la elección de 2000, **Bravo Mena** nunca fue tomado en cuenta por el foxismo para ocupar una posición en el gabinete. Cuando concluyó su responsabilidad, discreta (en los tiempos del foxismo los principales operadores políticos no pasaban por el partido y a **Luis Felipe** el presidente **Fox** le había colocado como secretario general a **Manuel Espino** que era quien controlaba el partido real), pidió y le fue otorgada la embajada de México en Roma, en donde cumplió un muy buen papel. Esa distancia le permitió alejarse de la lucha interna en el PAN por la candidatura y evitar hacer público su apoyo a **Felipe Calderón**, con el que había tenido, de mucho tiempo atrás, una sólida relación aunque no fueran del mismo grupo político interno.

Ahora llega a Los Pinos en una posición de alta responsabilidad que muy probablemente se ajusta más a la personalidad de **Bravo**

Continúa en siguiente hoja



Fecha 27.11.2008	Sección Primera-Nacional	Página 8
----------------------------	------------------------------------	--------------------

Mena, un hombre sobre todo de trabajo de gabinete, que gusta de la operación en corto y silencioso. Y se vuelve a dar, como con **Gómez Mont**, el giro generacional y político en el equipo presidencial, se reconstruye otra vez el estilo de ese PAN de los 90, con los entonces jóvenes participantes que ahora son los sucesores de aquellos líderes, paradójicamente para enfrentar, por lo menos en el plano interno, y también en el externo, a buena parte de los mismos grupos con los de los que se distanciaron a principios de aquella década.

En esos años rompió con el panismo que encabezaba don **Luis H. Álvarez**, la derecha del PAN, y que terminó, en su gran mayoría, aliada a **López Obrador**: allí estaban **Bernardo Bátiz**, **Pablo Emilio Madero**, **Jesús González Schmal**, entre otros políticos destacados. Hoy en el PAN la oposición interna del grupo que proviene del foxismo y que representa públicamente **Manuel Espino**, aunque tenga varios rostros y aliados, es evidente. Se trata de un enfrentamiento que trasciende lo doctrinario y está en el corazón de muchos de los principales conflictos que vive el país y se agudiza en un momento en el que se acercan las elecciones de 2009. En los hechos, esos grupos, como ocurrió, en otra dimensión, a principios de los 90, lo que buscan es desplazar al círculo más cercano de colaboradores del Presidente. En aquella época el ataque no era contra don **Luis**, sino contra **Diego Fernández de Cevallos** y **Carlos Castillo Peraza** a los que querían desplazar. Ahora no está centrado en el presidente **Calderón**, pero lo estuvo contra **Juan Camilo Mourifo** y **Genaro García Luna**, así como contra el llamado grupo compacto de la Presidencia, que ya no es tal. Lo notable en todo esto es que no se lo perciba públicamente cuando el presidente **Calderón** se ha referido al tema en forma enfática dos veces: en la ceremonia de cuerpo presente de las víctimas del accidente del 4 de noviembre, en el Campo Marte, cuando defendió a **Mourifo**, y este fin de semana en Lima, cuando hizo una defensa abierta de la honestidad de **García Luna**. Esa defensa no le hubiera garantizado a **Juan Camilo** seguir en Gobernación si las cosas se hubieran dado de otro modo. Tampoco le puede garantizar a **Genaro** su permanencia en la SPP, pero lo que deja claro el mensaje presidencial es que, si alguno de sus colaboradores de mayor confianza se va o no del gabinete será por una decisión suya, no debido a la presión de un grupo heterogéneo de poder que extraña los espacios del sexenio pasado.

¿Por qué sale **César Nava** de la Secretaría Particular? Porque el grupo compacto ya no existe como tal y él mismo tuvo allí diferencias. También porque **César Nava** tiene aspiraciones políticas que muy probablemente lo llevarán más temprano que tarde a buscar, con éxito, una posición legislativa. Y porque en esa lógica se ha querido colocar como un hombre que pueda ser enlace entre las corrientes hoy enfrentadas. Y eso no se puede hacer desde la antesala de Los Pinos.